



## FIESTAS EUSKARAS DE MONDRAGÓN

---

Bajo los auspicios de la Excma. Diputación Provincial, se han celebrado fiestas euskaras en la villa de Mondragón. El objeto capital de ellas es el de fomentar la agricultura y ganadería en el país, adjudicándose premios en metálico á los expositores más aventaja-

dos que se presenten a concurso; y al mismo tiempo, recordando la época foral, en la que se celebraban grandes solemnidades en los pueblos donde se reunían las Juntas, la Diputación acordó organizar funciones religiosas y certámenes euskaros de literatura y música.

Con tan fausto motivo, el día 4 del corriente por la tarde llegaron á Mondragón el Sr. Obispo de la diócesis y los señores Diputados. A la hora de llegada se notaba gran animación en las calles de la bonita villa. Las campanas se echaron á vuelo, y multitud de cohetes eran lanzados al espacio. El vicario-arcipreste D. Tiburcio Zatarain con el

Ayuntamiento en pleno esperaba la llegada del Sr. Obispo y Diputados á la entrada del pueblo. Próximamente á las siete aparecieron por la carretera los coches que conducían á aquellos señores. Una vez en el pueblo, el Sr. Obispo subió á descansar á casa del Sr. Arcipreste, y las siete y media todos se dirigieron á la iglesia parroquial á la solemne Salve que se había anunciado en el programa de las fiestas. El templo estaba profusamente iluminado y la gente ocupaba todas sus naves. El Sr. Obispo se colocó en el lado del Evangelio y dió principio la Salve. La orquesta y capilla de música de Azeitia, bajo la hábil dirección del Sr. Eleizgaray, ejecutó la hermosa Salve de Esláva en *re menor*.

El día 5, domingo, á las diez de la mañana, se celebró una solemnísimas función religiosa á la que asistieron el Sr. Obispo, la Corporación provincial, el Ayuntamiento de Mondragón é invitados. El Prelado ofició de *Medio Pontifical* y celebró la Misa el canónigo Sr. Vidaurre. Se cantó una hermosa Misa á grande orquesta, original del organista de la parroquia Sr. Balerdi. Subió al púlpito el elocuentísimo orador guipuzcoano P. José Vinuesa, de la Compañía de Jesús, que pronunció una admirable oración sagrada. En el exordio, que fué precioso, elogió el celo de nuestras Corporaciones Provinciales en todo lo que se refiere al bienestar de sus administrados y evocó el recuerdo de los tiempos forales en palabras llenas de amor al país y á sus usos y costumbres. Después fué desarrollando el tema del discurso, que era el siguiente: buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todo lo demás se os dará por añadidura.

Hizo ver la imposibilidad de que en este país se plantease el pavoroso problema social, por la unión cristiana que hay entre patronos y obreros, propietarios y colonos, y por la fe religiosa de las clases trabajadoras. Dijo también en hermosísimo período esmaltado de brillantes pinceladas, que la fe era la que hacía soportable en estas Provincias el rudo trabajo del labrador y la penosa labor del marinero. Recomendó la unión de todos bajo la bandera del Catolicismo y del Euskarismo, dejando á un lado cuestiones políticas que sólo siembran la cizaña entre los bascongados. Y al final dedicó un recuerdo á la guerra de Cuba. Dijo que como hijos leales de España debemos todos amarla no sólo en la época de la prosperidad, sino más aún en la de la desgracia, como acontece ahora que millares de soldados derraman su sangre en defensa de la patria.

Poco es cuanto se diga de este bello discurso, que gustó extraordinariamente á todos los que tuvieron la dicha de escucharlo y con el cual bien quisiéramos poder honrar nuestras páginas.

Terminada la función religiosa la comitiva se dirigió al Ayuntamiento, en cuyo salón de honor se celebró poco después un gran banquete, ofrecido por la Excma. Diputación al respetable y querido Prelado de la diócesis, Ayuntamiento y comisiones invitadas. El acto fué solemne y á su terminación el señor Presidente de la Diputación D. Ramón M.<sup>a</sup> de Lili, dió en sentidas frases las más cumplidas gracias á todos los comensales y muy especialmente al Excmo. é Illmo. Sr. Obispo y al R. P. Vinuesa, gloria de *Donostía*, dedicando de paso á nuestro antiguo é inolvidable régimen foral un delicado y oportuno recuerdo.

Los Sres. Obispo y P. Vinuesa dieron las gracias en términos expresivos.

Seguidamente nuestro Director, D. Antonio Arzác, previa la vénia del Sr. Lili, dió lectura á un discurso en bascuence, que fué recibido con agrado y se inserta en otro lugar de este número, habiéndose dignado acordar la Diputación imprimirlo á sus expensas.

Por la tarde á las cuatro y media se bailó el *eskudantza* en la plaza por varios jóvenes del pueblo. A continuación se verificó el concurso de tamborileros, organizado por el Consistorio de Juegos Florales Euskaros. Se presentaron dos bandas; la de Zumarraga y la de Mondragón, alcanzando el premio la última, y el *accésit* la primera. Ambas ejecutaron una pieza de libre elección, otra á primera vista y el inspirado y sentimental *zortziko* premiado por el Consistorio y original del conocido músico bilbaino D. Julián Martínez Villar.

Por la noche se iluminó a la veneciana el delicioso paseo de Zaldivar.

El día 6, á las diez de la mañana, se bailó un *aurresku* por varios niños, y á continuación el *ezpata-dantza* y *makilla-dantza*, por varios jóvenes, todos de Mondragón, que lo hicieron á maravilla.

El *aurresku chiki* ó infantil, que resultó de singular encanto, fué preparada por el distinguido médico del pueblo, Sr. Añibarro, á quien felicitamos calurosamente

La solemne distribución de premios á los autores laureados por el Consistorio de Juegos Florales Euskaros se celebró á las cinco de la tarde en la Sala Capitular, bajo la presidencia del diputado pro-

vincial Sr. D. Ignacio de Lardizabal, por delegación del Presidente señor Lili. Acompañaban en la mesa del Jurado al Sr. de Lardiza el Sr. D. Alfredo de Laffitte, Presidente del Consistorio; el Cronista de las Provincias Bascongadas D. Carmelo de Echegray y los señores D. Domingo de Aguirre, D. Miguel Antonio Iñarra, D. Miguel Salaverría, D. Felipe Arrese y Beitia, D. José Zapirain y el Secretario D. Antonio Arzác. Leída por éste el acta, los autores Sres. Aguirre y Arrese y Beitia dieron lectura á sus composiciones, que fueron recibidas con grandes aplausos, y los señores Iñarra, Echegaray y Zapirain leyeron las restantes, acogidas igualmente por la concurrencia que llenaba el local, terminando el acto con la lectura, repetida por su autor á instancias del público, del antes indicado discurso del señor Arzác.

A continuación se presentaron á la Mesa los autores ó sus encargados á recoger sus respectivos premios, diplomas y hojas impresas, que recibieron de manos del Presidente señor de Lardizabal, dándose por terminado el acto.

Seguidamente bailaron en la plaza el *eskudantza* clásico los veteranos caballeros guipuzcoanos D. José M.<sup>a</sup> de Unceta y Urquijo y don Félix de Urtubi, *aurresku* y *atzesku* respectivamente, quienes hicieron prodigios de agilidad y elegancia en el desempeño de sus papeles, que bordaron admirablemente.

El primero tenía por pareja á la señora de D. José M.<sup>a</sup> de Unceta; ex-presidente de la Diputación; y el señor Urtubi á la señora del diputado provincial D. Vicente de Monzón, formando las restantes las señoritas de Lardizabal, Larrañaga, Egaña y otras distinguidísimas damas de la provincia.

Formaban la cuerda del *zortziko*, además de las citadas personas, un hijo del señor Lardizabal (D. Ignacio), D. Esteban Gomendio, señor Acilona, señor marqués de Murua, el alcalde de Vergara (hermano del marqués), un hijo del señor conde de Villafranca, y los diputados provinciales señores Elósegui y Monzón.

Los caballeros vestían traje de calle con boina azul y llevaban en el ojal un ramito de hojas de roble. Igual distinción lucían en el pecho las señoras.

El baile resultó lucido y magnífico.

La sesión de *bersolaris* improvisadores dió principio á continuación en el salón principal del Ayuntamiento, haciendo, como siem-

pre, las delicias del público. El Jurado adjudicó el premio por iguales partes á los tres de más edad, dando además una recompensa á un joven pastor de Elgueta que, si continúa ejercitándose, llegará á ser uno de los mejores.

Por la noche se quemó una colección de fuegos artificiales, confeccionada por un acreditado pirotécnico de Vitoria, y á continuación se representaron en el salón de la Casa Consistorial los juguetes *Alkate berríya*, *Abek istillubak* y *Aritzaren zumo gozua*, por la compañía dramática euskara «Euskaldun Fedea», que trabajó con mucho acierto, siendo muy aplaudida.

En un entreacto la Banda municipal ejecutó el *Gernikako arbola*, que fué coreado, con el mayor entusiasmo, por todos los concurrentes. Se repitió muchas veces el inmortal himno de Iparraguirre. La concurrencia á la función dramática era extraordinaria.

El martes por la mañana repitieron los niños el *aurresku*.

El mismo día, á las seis de la tarde, se verificó en la plaza la solemne distribución de premios á los ejemplares presentados al concurso de agricultura y ganadería. Ocupaba la presidencia de la mesa del Jurado el Prelado de la diócesis, teniendo á su derecha al Presidente de la Diputación, y á su izquierda al diputado provincial señor Ichaso-Asu. Formaban también parte de la mesa varios diputados, y la Comisión de Agricultura, compuesta de los señores D. Salustiano de Olazabal, D. Matías Arteaga, D. Antonio Borda y D. Cándido Mendizabal.

Prévia una pequeña alocución en bascuence del Cronista de las Provincias Bascongadas D. Carmelo de Echegaray, se procedió á la distribución de premios. Fueron presentándose los dueños de los ejemplares premiados, que recibían de manos del Sr. Obispo las cantidades señaladas como premios. Descubriéndose respetuosamente nuestros labradores al subir los peldaños del templete, besaban el anillo del Prelado y recibían la bendición de este juntamente con el premio.

El Cronista de las Provincias Bascongadas, que hablará sobre el particular desde estas mismas páginas, se ocupará detenidamente del concurso de agricultura y ganadería. Lo que sí podemos decir es que los ejemplares presentados, aunque escasos en número, eran muy notables.

Se desarrollaron escenas muy curiosas en este acto. Los pobres labradores, no sabiendo cómo expresar su gratitud y satisfacción, hacían

multitud de reverencias y genuflexiones ante el Sr. Obispo, y hubo quien dió la bendición á nuestro venerable Prelado, sin duda para mostrar más su agradecimiento.

En resumen: el acto de la distribución de premios del concurso de agricultura y ganadería fué lo más típico de las fiestas.

A continuación, el Orfeón Donostiarra cantó algunos aires populares del país bascongado, que fueron escuchados con profunda atención y muy aplaudidos.

A hora avanzada de la noche se trasladó el Orfeón al balneario de Otálora, á dar una serenata á los señores diputados que se hospedaban en aquel establecimiento.

La apacibilidad de la noche, y el silencio (sólo interrumpido por el canto del gallo), que reinaba en las cercanías del balneario, contribuyeron á dar relieve á la serenata.

El Orfeón cantó con exquisita delicadeza y afinación varios aires euskaros, entre los que figuraban el *Ume eder bat*, *Goizeko izarra*, *Boga-boga*, *Illunabarra*, unos *Coros suecos* con letra bascongada, y el *Gerrikako arbola*.

Los orfeonistas fueron obsequiados con café, licores, pastas y habanos en el comedor del balneario. Reinó la mayor expansión y se improvisó una sesión de *bersolaris*, en la que hicieron las delicias de los concurrentes los aplaudidos D. José Zapiain y D. Pedro María Otaño.

Para terminar esta ligera reseña, diremos que lo mejor de las fiestas euskaras ha sido la sincera fraternidad y tradicional armonía que las han presidido, siéndonos gratisimo consignar que á pesar de la gran afluencia de gente, del calor excepcional sufrido, de la poca comodidad consiguiente en los alojamientos, etc., no se ha registrado el menor altercado ni disputa. Esto es consolador, pues demuestra mejor que todas las palabras que el espíritu de los euskaldunas de hoy es e de sus padres.

¡Bizi gaitean beti euskaldunak gure oitura onakiñ!

